

Francisco José GOERLICH GISPERT, Matilde MAS IVARS, Joaquín AZAGRA ROS y Pilar CHORÉN RODRÍGUEZ

La localización de la población española sobre el territorio. Un siglo de cambios

Bilbao, Fundación BBVA, 2006, 536 pp.

Este libro analiza los cambios en la distribución territorial de la población española durante el siglo XX. No existía hasta ahora un trabajo sobre esta temática que contemplara un período tan largo y que, además, realizase el análisis a un nivel territorial tan detallado. Las unidades escogidas son los 8.108 municipios existentes en España en la fecha del censo de 2001. Ofrecer series históricas de datos (en este caso, de la población de derecho) con este detalle es una tarea laboriosa debido a los numerosos cambios en la organización administrativa del territorio y en el mapa municipal que se han producido en el siglo XX. Estos cambios, además, no han tenido lugar aleatoriamente, sino que han estado asociados, en gran medida, al crecimiento de la población y a su diferenciada distribución territorial, elementos que son el objeto de la investigación. De un lado, el crecimiento de muchas ciudades ha significado la desaparición e integración de bastantes municipios vecinos. El caso de Madrid es particularmente significativo. Por otro, la emigración y el éxodo rural también han reducido el número de municipios rurales: algunos han desaparecido por despoblación total y muchos han tenido que reorganizarse y fusionarse con otros próximos. El resultado neto de los múltiples cambios del mapa municipal español entre 1900 y 2001, es una reducción de 1.159 núcleos entre ambas fechas. Reducción que se produjo sobre todo en las décadas de 1960 y 1970, las de mayores transformaciones en la distribución territorial de la población española.

Los autores adoptan un mapa municipal fijo, el concerniente al último censo de población (el de 2001), y reconstruyen a partir de él las series históricas de efectivos demográficos de cada uno de los 8.108 municipios. Estas series comprenden los once censos realizados en España entre 1900 y 2001. Su reconstrucción exige recalcular la población de muchos núcleos cuyos límites territoriales no siempre han sido los recogidos en 2001. La casuística es muy variada. Pensemos, por ejemplo, en aquellos municipios que surgieron de la segregación de una parte de otro más antiguo; en este caso ha de estimarse su población en las fechas anteriores a la segregación. Otro ejemplo más frecuente es el de los municipios que desaparecieron y se integraron en otros. Cuando tal integración no se produjo en uno solo, es necesario rastrear los detalles de cómo se había dividido el antiguo término municipal y estimar los respectivos efectivos de población. Para resolver estos problemas los autores han recurrido a los nomencladores de población, que proporcionan información detallada de las diversas entidades de población de los municipios. Cuando esta fuente ha sido insuficiente, han consultado directamente a cerca de 400 ayuntamientos, cuyas respuestas han contribuido de forma notable a su proyecto.

Otro aspecto destacable de este trabajo, que lo distingue de las estadísticas del INE y de otros estudios anteriores, es la categoría de población recogida en las series. Mientras los mencionados sólo contemplan la evolución hasta 1981 de la población de hecho (residentes presentes y transeúntes), el trabajo que nos ocupa adopta por primera vez como referencia la población de derecho o residente. La razón fundamental de este cambio es que el censo de 2001 sólo contabilizó la población de derecho, y ésta es la única categoría con la que pueden construirse series para todo el siglo XX. Las series históricas de la población de derecho de los 8.108 municipios españoles son la base y el principal mérito de este trabajo. Estas series se recogen en un CD-ROM y serán de gran utilidad para los investigadores. El libro, además de explicar el proceso de elaboración de las series, ofrece ya una descripción y un análisis muy detallado de ellas.

Los cambios en la distribución territorial de la población se analizan por intervalos de 30 años hasta 1960 y de 20 desde entonces. En los sucesivos capítulos que se dedican a cada uno de los cuatro períodos resultantes se incluyen numerosos mapas a escala municipal enormemente sugerentes. Estos reflejan, desde distintas perspectivas, las diferentes formas de poblamiento y las diversas evoluciones de la densidad y del crecimiento urbano en distintas zonas de España. Las descripciones del material estadístico que se presenta son muy minuciosas y finalizan en cada capítulo con un resumen.

En los dos últimos capítulos, se efectúa un balance de todo el siglo, presentándose para ello diversos indicadores sintéticos del proceso de concentración de la población. Uno de ellos es la evolución y el descenso del número total de municipios. Otro es la proporción de municipios que en 2001 tenían una cifra de población menor que en 1900 (el 72 por 100 del total). Otro es la comparación entre los mapas de 1900 y 2001, que muestran la ampliación muy significativa del área ocupada por los núcleos de menos de 1.000 habitantes, que se produce sobre todo en el interior de la península y en su mitad norte. En cambio, las quince ciudades más grandes, que en 1900 concentraban el 13 por 100 de la población española, en 2001 absorben un 24 por 100 de la misma. Diagramas de caja, curvas de Lorenz e índices de Gini son otros indicadores de la distribución de la población sobre el territorio estimados en distintas fechas para el conjunto de España. En definitiva, el lector encontrará, además de un material empírico nuevo y muy valioso, como son las series homogéneas de la población de los 8.108 municipios, comentarios y material estadístico elaborado sobre estas series que, en forma de tablas, gráficos y mapas, le mostrarán muchos aspectos y le plantearán nuevos interrogantes sobre el proceso de concentración y los cambios en la distribución de la población española sobre el territorio.

Roser Nicolau Nos

Universidad Autònoma de Barcelona